

ESTELLERRIKO EUSKARA ARABAKO ETA NAFARROA GARAIKO HIZKEREN BIDE GURUTZEAN

Lizarra, 2004-IX-17

Iñaki Camino

1. Con ocasión del *Nafarroa Oinez* 2004 de Estella, se nos brinda la oportunidad de tomar parte en esta conferencia, lo que agradecemos sinceramente; intentaremos esbozar brevemente en castellano, las líneas básicas de los temas que vamos a tratar en esta comunicación. Volveremos a recordar aspectos sobre el euskara de Tierra Estella que hemos ofrecido en anteriores publicaciones y nos limitaremos a comentar cuál es la situación actual en lo referente a su conocimiento. Lógicamente, son textos escritos hace ya más de un siglo los testigos de las modalidades dialectales o habla popular vasca de la zona, y ellos son los que nos transmiten sus características. Puesto que son los más extensos y los que mejor muestran la peculiaridad del habla de Tierra Estella, citaremos sobre todo textos de los siglos XVIII y XIX.

2. En principio, deberíamos justificar el título de la alocución: es lógico que particularidades dialectales del occidente del país, características del euskara de Álava y de Vizcaya, lleguen a Tierra Estella, pues esta zona linda con el este de Álava: nadie se extraña de que tales características lleguen al Goyerri o al valle del Urola en Guipúzcoa o a la Burunda en Navarra. ¿Por qué debiéramos de extrañarnos por encontrar fenómenos que creíamos típicamente vizcaínos y alaveses en las Améscoas o en Lana en Tierra Estella? Con su afinada visión Koldo Mitxelena ya nos puso sobre aviso (Agud & Mitxelena 1958: 39):

...*domeka* ‘domingo’ está en uso en cinco puntos del extremo SO del área de habla vasca de Navarra, lindante con Alava (Alsasua, Iturmendi, Bacaicoa, Urdiain, Olazagutia), y *zapatu* ‘sábado’ en Navaz (Juslapeña, al NO de Pamplona). Es verdad que para los cuatro días de la semana no se conocen otros nombres, con más o menos variantes, que *astelen*, *astearte*, *asteazken* y *or(t)z-* u *ostegun*, pero ¿quién se aventurará a asegurar que ocurría esto mismo en el siglo XVI en la zona meridional hoy castellanizada?

Cuatro años después insistía en parecidos términos: «Cada vez tengo más motivos para pensar que, en materia de léxico vasco, son ciertas zonas del

oeste de Navarra, mal estudiadas, las que nos pueden deparar mayores sorpresas» (1962: 58). Veinticinco años más tarde, comentando los textos que José María Satrustegi publicó en 1987, mantenía su deseo de que los textos navarros fueran analizados desde una perspectiva novedosa: «ya que nos es dado conocer estos textos antiguos, tendremos que empezar a estudiar el euskara de Navarra desde cero» (Satrustegi 1987: 206).

En el recientemente descubierto decálogo de Artaza, pueblo de Améscoa Baja, encontramos características de la mitad occidental de la extensión que ocupa la lengua vasca, y nos recuerdan las formas de las poesías de Joan Pérez de Lazarraga, alavés de la llanada de mitades del siglo XVI, tales como *dau* 'du', *baga* 'gabe', *diranak* 'direnak' o *ekarte[n]* 'ekartzen'; este último sufijo *-ten* es el mismo que hallamos en las zonas más orientales del país, tales como Mixe o Amikuze en la Baja Navarra, país de la Soule o Zuberoa y valles de Salazar y Roncal en la Alta Navarra. Al otro lado, podemos escucharlo en boca de euskaldunes vizcaínos de hoy en día, pero su distribución geográfica y su aparición en textos antiguos, nos revela que estamos ante una característica arcaica.

Tal como ya nos advertía Patxi Salaberri Zaratiegi (1998: 51), una vez que nos alejamos de Estella hacia el oeste, se observa que los nombres de lugar cambian sus formas y que, lo que en el valle de Yerri se llama *Iriberrri*, se convierte en *Iribarri* (nombre oficial *Ulibarri*) y que lo que cerca de Estella es *Zubielki*, se convierte en *Zufia* si nos acercamos a Álava. Dentro de Navarra, pero en los confines de Álava, hallamos formas con un color francamente occidental, tales como *errekea* (Eulate, 1687), *Araiztubalza* (Eulate, 1688), *Lanbarri* (Eulate, 1687), *Arimazuñi* (Zudaire), *Buarra* (en topónimos de Améscoa Alta y Lana, cf. común *bular*), *gereiza* & *kereiza* (Améscoas y Lana), todas ellas formas halladas y analizadas por Salaberri.

3. Personalmente, creemos que ha sido Patxi Salaberri Zaratiegi quien mejor ha identificado el euskara de esta zona en su trabajo sobre toponimia de 1998, al caracterizar las hablas de las Améscoas y de Lana junto a la de la Burunda y las del este de Álava, como transicionales con respecto al euskara occidental; entre estas y el habla del dialecto navarro del valle de Yerri, situó las de Allín y valle del Ega. Tales afirmaciones están hechas con datos fragmentarios, pero una vez más, Salaberri ha sabido utilizar los datos proporcionados por la toponimia adecuadamente y ha conseguido frutos importantes, que nos han posibilitado conocer mejor la modalidad vasca de Tierra Estella.

Muy al contrario, y a pesar de contar con las posibilidades que permite la utilización de textos más extensos, se ha pretendido relacionar las modalidades más o menos conocidas del euskara de Valdegoñi y del valle de Gueasálaz, con las hablas alavesas; también el vasco de Valdizarbe, habla de la cual sabemos bastante poco, tal como ocurre en el caso de Puente la Reina, ha sido citado como susceptible de ser adjuntado al antiguo euskara de Álava. Tales

afirmaciones han sido hechas sin conocer la realidad de los datos, pero no hay que extrañarse demasiado con estas cosas. En cuestiones de dialectología vasca, es muy común que una simple intuición nos sea presentada como algo que parece probado, por muy injustificada que sea, o que una hipótesis ascienda a la categoría de teoría a juicio de quien la mantiene; uno tiene a veces la sensación de que alguien le anda vendiendo ideas, que por atrevidas y audaces que parezcan, no dejan por ello de estar alejadas de la realidad de los hechos.

4. Por supuesto, todos estos trabajos de dialectología sobre zonas con el euskara en recesión, o donde el vasco folk, ese que nos sirve a los dialectólogos para poder trabajar, se ha extinguido, se realizan porque alguien dejó textos escritos en lengua vasca los siglos XVIII y XIX: en concreto, podemos citar la doctrina cristiana de Francisco Elizalde, natural de Muzqui, publicada en 1735, la predicación de los Martínez de Morentin, también de Muzqui, del último tercio del XVIII, el sermón aparecido en Dicastillo, el decálogo de Artaza que comentábamos al principio y los múltiples sermones del siglo XVIII escritos por Juan Martín de Ibero, natural de Munárriz, Valdegoñi: este escritor anterior a Joaquín Lizarraga de Elcano y que ha sido descubierto por el académico de Bacaicoa Frantzisko Ondarra, ejerció de párroco en el pueblo de Izu, en la cendea de Olza.

No debemos olvidar que Martín Portal, escritor de unos versos con ocasión de las fiestas del Corpus el año de 1610 para un certamen de Pamplona, era probablemente amescoano: el habla que aparece en los versos nos muestra características occidentales y algunas centrales, susceptibles de aparecer en Álava o en el occidente de Navarra; algunas de estas características han sido tildadas hasta tiempos no muy lejanos de vizcaínas o de guipuzcoanas occidentales: *aitea* 'aita', *profeteak* 'profetak', *pobrezea* 'pobreza' en fonología, *gison* 'gizon' en cuanto a la pronunciación, *birjinaen* 'birjinaren', *aen* 'haren' en morfología nominal, *daroela* 'daramatela', *digus* 'dizkigu', *egizu* 'ezazu', *deu* 'du', *deue* 'dute', *neuan* 'nuen', *dezu* 'duzu', *zan* 'zen', *ziran* 'ziren', *iregi* 'ireki', *egondu* 'egon' en morfología verbal, y algunas variantes léxicas del tipo de *orain* (pero también aparece *orai*, muy difundida en Navarra) o *irten*; salvo este último *irten* o el pleonástico *egondu*, todas estas formas podrían pertenecer al habla del alavés Pérez de Lazarraga.

No cabe duda de que el análisis pormenorizado de estos textos, permite que posteriormente los filólogos formulen hipótesis y redacten trabajos de diversa índole sobre la clasificación de las hablas y de los dialectos vascos. En el caso de las Améscoas, es notorio que sus textos deberían ser analizados teniendo en cuenta la posición absolutamente central que estos valles ocupan con respecto al conjunto de Euskal Herria: este de Álava (ahora deberíamos incluir las poesías de Joan Pérez de Lazarraga y las formas de García de Albeniz de Araya), occidente y sur de Guipúzcoa y occidente de Navarra son enclaves a tener en cuenta a nivel lingüístico, para quien pretenda analizar el

habla que nos muestra la poesía de Portal, que probablemente es el euskara de la Améscoa.

5. Uno de los mayores hándicaps del dialectólogo, es el de enfrentarse a datos fragmentarios, pues de ahí pueden derivarse visiones metonímicas y a la postre erróneas. Si mantenemos que el vasco del valle de Guesálaz forma parte del navarro meridional, debemos precisar que su situación geográfica es marginal con respecto al núcleo de este subdialecto; también hay que aducir que la falta de textos de distintas épocas ofrece dificultades de interpretación, sin olvidar que los datos que poseemos del siglo XVIII no son todo lo completos que desearíamos. Desconocemos si en el siglo XVIII en Guesálaz el morfema ético masculino era *t*, como en navarro meridional, o era *k*, forma más común; no sabemos si las formas potenciales de pretérito eran del tipo de *zukea* 'podía' o del tipo **ezan*, pues faltan indicios que apunten en una u otra dirección.

Ocurre además, que en los únicos documentos que nos muestran el vasco genuino de Guesálaz, que parecen ser los de Muzqui, en los sermones tercero y cuarto de Francisco Antonio Martínez de Morentin aparecen características propias de tendencias lingüísticas más centrales, que encontramos en Guipúzcoa, junto a otras más propias del navarro-meridional. No es fácil saber a ciencia cierta si en Muzqui a finales del XVIII, las formas *esan*, *gutxi*, *arkitu*, *topatu*, *zenduela* o *genduke* eran empleadas, eran mayoritarias o minoritarias, o si se deben al influjo literario central procedente de Guipúzcoa; lo cierto es que en los textos de Guesálaz las formas *erran*, *gutí*, *opatu*, *zindue*, *zinduke* o *gindue* son mayoritarias. A falta de más documentos las dudas persisten y estas consideraciones, no dejan de ser fundamentales para dilucidar a qué grupo dialectal pertenece el habla vasca del siglo XVIII del valle de Guesálaz.

6. Hari beretik, hain zuzen ere, inguruko testu bat baino gehiago dagoe-lako eta Estellerriko euskararen erakusgarri jatorrak direlako, harriturik utzi gaitu berriki atera den zabalkunde lan bateko hainbat pasartek: *Lizarrako euskara. Historia de la lengua vasca en Tierra Estella* liburuan, Estellerriko euskara hegoaldeko goi-nafarrera dialektoaren barrenean kokatzen da. Alde bate-tik, Lanan eta Ameskoetan mendebalekotzat eta erdialekotzat jo ditzakegun hainbat ezaugarri ageri direla ahazten da; bestalde, ohitura makurren ildotik, ez da aintzat hartzen ikerketek ekarri ohi duten berrikuntza: Estellerriko euskara aztertze-ko, Zuazo 1994 eta Salaberri Zaratiegi 1998 ezin saihestuzko eka-riak dira, guk uste.

Berebat, zabalkunde lan honetan Estellerriko euskara, hego-nafarrera dia-lektoari zegokiola adierazten zaigu. Dialektotzat jo ahal izateko hizkera batek bete behar dituen baldintzez ez da deus aipatzen eta hego-nafarrerari atxiki-tzen zaizkion ezaugarrietan, ez dugu uste asmatu denik: guk ez dugu ulertzen, erlatibozko perpausen hurrenkera «desegokia» dela esatean, dialektologiaren

alderditik zehazki zer adierazi nahi den; aditz nagusia eta laguntzailea batetik, eta izena eta *bat* zenbatzailea bestetik, dialekto horretan elkarturik ageri direla adierazten zaigu, baina apezek euskaraz idaztean hitzak grafikoki horrela eman izanak ez dio eremu honetako mintzoari inolako berezitasunik eransten, ez dugu ulertzen horrek dialektologian zer garrantzi izan dezakeen. Berebat, sozietiboko *-ki* eta instrumentaleko *-s* atzizkiak ez dira hizkera hau aurkezteko ezaugarri egokienak: *-s* aldaerari gertatzen zaion bezala, hego-nafarreraz landako eremuetan ere *-ki* ageri zaigu.

Euskal Dialektologia egitean teoriaren eta metodologiaren alderditik erabiltzen diren oinarrietan aitzinera joateko, badira guk uste, etorkizunean aintzat hartu beharreko ezaugarriak; honakoak izan daitezke horietarik batzuk:

- a) Isoglosak finkatzean ezaugarriaren eskusibotasunaren berri zehatza ematea.
- b) Dialektotzat jotzen den mintzo edo mintzoen talde horrek hartzen duen geografia-eremu guztiko ezaugarriak baliatzea, ez eremu batzuetakoak bakarrik.
- c) Ezaugarriak sistematikoak izatea, gramatikan aski sakontasun maila izatea, fonologiak eta morfosintaxiak dutena, esaterako.
- d) Baldintza kronologikoen berri zehatza ematea.
- e) Ezaugarriak ahalaz eremu zabalekoak eta berrikuntzak izatea.
- f) Idazkietako datuak bahe filologiko hertsitik iragatea.

7. Estellerrian dialektologiako lanak egiteko eremu emankorra da Goñeria-Gesalatz alderdi hori. Goñerriko euskara hobekixeago ezagutzen dugu Gesalazkoa baino, baina ez da hutsaren hurrengoa Muzki herriko Francisco eta Francisco Antonio Martinez de Morentin apezek beren lau predikuetan utzi zigitena. Gesalazko idazleonek lana zertxobait aztertuz gero, berehala ikusten da Elizalde baina hobeki islatzen dutela Gesalazko hizkera jatorra Martinez de Morentinaren: ez dugu uste pentsa daitekeenik, XVIII. mendeko berrogeita hamar urtean, Gesalazko euskara horrenbeste dialektalizatu zenik. Elizalderen irakurleen unibertsoa zabalagoa zen: liburu bat argitara eman zuen eta erabili zituen hizkuntza-ezaugarri batzuetan, literatura-joera sumatzen dugu guk.

Ipar Euskal Herriko eta ekialdeko hizkuntza-ezaugarri batzuk Nafarroa Garaiko XVIII. mendeko idazki batzuetara hedatu ote ziren susma lezake batetik, Elizalde *versus* Martinez de Morentin eta Eguesibarko Elkanoren herriko Joakin Lizarraga *versus* Bonapareren Elkanoko datuak alderatzen baldin badira. Ez da hipotesi bat baizik, sakon aztertzea merezi duena: mugaz eskuintaldeko euskal liburu bat baino gehiago agertu da sasoi hartako Nafarroa Garaiko apezten liburutegien artean: Joakin Lizarragak, esate batera, Axularren *Gero*-ren edizio bat izan zuela badakigu.

Eman ditzagun adibide batzuk. Muzkiko Franzisko Elizalderena da ezkerreko aldaera eta Martinez de Morentintarrena eskuinekoa: *ailtzin / aurre, barur / baru, emaste / emakume, eraman / eramo & eraman, erran / erran & esan, eskui / eskubi, igan / igo, imini / paratu, sandu / sandu & santu, sines-tatu / siñistatu*. Adibide gehiago eman daitezke, erdiguneko Euskal Herriko hitz eta aldaera lexikoak Gesalazten ezezagunak ez zirela erakusten digutenak, Martinez de Morentintarren predikuetan ageri den euskarak, Gesalazko mintzo jatorra islatzen badu bederen: *abek & auek* ‘hauek’, *arkitu, beste* (baina badarabilte *bertze* ere), *bezela* (baina *bekala* eta *bezala* ere badira), *-etatik* ablatibo pluraleko atzizkia, *gutxi* (baina *guti* ere bada), *ill* ‘hilabetea’ (baina bada *illabete* ere), *iriki* ‘ireki’ (bada *idegi* ere), *topatu* (baina Nafarroako erdialdeko *opatu*-rekin batean). Adizkietan *zendueta* ‘zenueta’ edo *genduke* ‘genuke’ adibideak aipa ditzakegu, Gesalazko laugarren predikukoak direnak, baina Gesalazko idazkietan nagusi dira *zindue, zinduke, gindue, zindute, zinduzke, zinduzkete* saileko adizkiak; ezagun du hirugarren eta laugarren predikuetan ageri direla erdialdeko ezaugarri gehien Gesalazko idazkietan, Francisco Antonio Martinez de Morentinenetan, hain zuzen ere.

Hurrengo adibideotan, ezkerreko aldaerak Elkano herriko XVIII-XIX. mendeetako Joakin Lizarraga idazlearenak ditugu eta ondokoak, berri, Bonapartek Elkanon XIX. mendeko bigarren erdian bildu emaitzak dira: *irur / iru, kristio / kristau, laur / lau, nigar / negar, zilatu / zulatu*.

Goñerriko euskaran Bonaparteren garaian ergatiboko kasuan numeroa ez da bereizten *-ak / -ek* morfemen bidez, *-ak* dira guztiak, baina 1783an hil zen Juan Martin de Ibero apezaren eskuizkribuetan, bereizten da; eragin literarioa izan daiteke arrazoia. Hala ez balitz, XVIII. mendean plurala eta singularra bereizten zirela eta mende erdi geroago bereizketa hori galdu zela eta arras-torik utzi gabe galdu zela onartzea beste biderik ez litzaiguke geldituko; XVIII. mendeko Gesalazko Morentintarren idazkietan ere, ergatibo singularra eta plurala ez dira bereizten, baina Elizaldek bereizten ditu.

8. Gehienbat Martinez de Morentintarren idazkiei esker Estellerrian zertxobait ezagutzen dugun Gesalazko hizkerari dagokionez, zertzelada batzuk eman daitezke:

a) Hego-nafarreraren barreneko hizkera da, baina bertan Euskal Herriko erdiguneko ezaugarri batzuk ageri dira.

b) Hizkera gordetzaiela da Gesalazkoa: Goñerrian gauzatutako hainbat eta hainbat berrikuntza ez dira bertara iritsi: *didazu > dirazu, zinduke > ziñuke, zoaz > z(o)aza, dizkio > ditio...*; ezaugarriok ez dira Gesalazko idazkietan ageri. Bestalde, *dere* ‘dira’ edo *dirade* ‘dira’ berrikuntzak ez dira ez Gesalazten ez Garesen ageri.

c) Ditugun datuak XVIII. mendekoak dira eta horrek ere kutsu gordetzai-lea ematen die bertako ezaugarriei.

d) Berrikuntza batzuk ditu Itzarbeibarko hizkerarekin batean, berenak bakarrik direnak: *zaitetz* > *zait* ‘zaitetz’ eta *zue* > *zu* ‘zuen’ apokopeak adizkietan, esate batera. Bi hizkerok dira euskararen barreneko hegoaldekoenak.

Hain zuzen ere, soilik Itzarbeibarren eta Gesalatzan ageri diren laburdura batzuei esker jakin dezakegu Deikazteluko predikuan ageri den euskara ere, aski hegoaldekoa dela: *zu* ‘zuen’ ezaugarri hau ez da hego-nafarreran iparrekoko edo ekialderagokoko beste hizkeretan ageri. Deikazteluko predikuko euskara ez dakigu zehazki Deikaztelukoa den, baina badakigu arras hegoaldeko testua dela, predikua argitaratzaileak idazkiak inorako argibiderik ematen ez duela irizten baldin badio ere.

Gesalazko XVIII. mendeko euskararen hego-nafarreraren ezaugarri ugari ageri zaigu: lehen graduko *ebek* ‘hauek’ erakusle plurala, *gauren* ‘geure’ ize-nordain hanpatua, iraganeko adizkietan *-n* morfemarik eza, diptongoetako *eu* > *au* aldaketa, *arrazio* ‘arrazioa’ bezalako hitzetako *-oi* > *-io* metatesia, eta **ezan*-en adizki pluraletan morfema *-it-* izatetik *-zki-* izatera analogiaz iragan izana aipa daitezke; gehiago ere izan litezke, baina ez dugu Gesalazko mintzoa nahi bezainbat ezagutzen. Esaterako, Deikazteluko predikuko *zukea* ‘zetzakeen’ ahaleko adizkia Muzkiko idazkietan ez agertzeak, ez du adierazten bertan erabiltzen ez zenik; ageri dena *ezaquela* ‘ez zetzakeela’ da (Lekuona 1973: 390), gauzak areago nahasten dituena.

Bestalde, hego-nafarrera guztikoak ez diren, baina Gesalatzan eta ondoan ibar zenbaitetan ageri diren ezaugarri batzuk ere aipa daitezke, hizkerari eskualdeko kolore berezia ematen baitiete: *ei* diptongoaren *ai*-ranzko bilakabidea (zeina Arabako mendebaleko Araiako 1778ko idazki batean *edozain* aldaeran ageri den), Nor aditz saileko adizkietako *zara*, *gara* > *zada*, *gada* aldaketa, singularreko *-agi* eta pluraleko *-egi* atzizkietako *-gi* datiboko morfema, *prisakan* bezalako adibideetan *-ka* eratorpen atzizkia ordezkatu duen *-kan* aldaera berria, *eiek* ‘haiek’ erakuslea, *idegi* & *edegi* ‘ireki’ edo <*isai*> ‘izeki’ adibideetan aditz nagusian *-gi* morfema izatea, adizkietan bigarren pertsona pluraleko Nork morfema *-ze* izatea...

Ikusi dugu Euskal Herriko erdialdeko hizkuntza-ezaugarri ugari iritsi zirela ibar honetaraino, baina Martinez de Morentintarren idazkietan ageri diren hitz eta aldaera lexikoak adibide egokiak dira Gesalazko mintzoa Nafarroako euskaran ongi txertaturik dagoela jabetzeko:

ainbertze, *aldiero* ‘aldioro, bakoitzean’, *alikeko* ‘ahalik’, *alke*, *anaia*, *anitz*, *apez*, *arte* ‘arte’, *aski*, *atari* ‘atea’, *atra* ‘atera’, *baitan* ‘-gan atzizkiaren adieran’, *bapera* ‘bakoitza’, *baratze*, *barrede* ‘auzoa’, *batio* ‘batera’, *beiti* ‘behera’, *beldur*, *bertze*, *bertzela*, *bezala*, *egotzi*, *egun* erdal ‘hodie’, *eriotze* (ikus orain Perez Lazarraga), *erran*, *erroi* ‘belea’, *ertxi* ‘estua’, *esperatu*, *galdein*, *goiti* ‘gora’, *goratu*, *quartu* ‘ohartu’, *guatze*, *igorri* & *egorri*, *iguzki* (Lan-duchiok ere badakar eta Koldo Zuazok Arratian eta Zeberion bildu du; Perez Lazarragaren lana ezaguturik, badakigu Arabako lautadan ere erabiltzen zela),

irur, karrika, kontent, kristio ‘kristaua’, *laster egin, manatu, mintzatu, mutil* ‘morroia’, *obeki, onbertze, ongi, orai, oraidanik, orduko* (*ill orduko* bezalako eseretan), *oreitu* ‘oroiu’, *oreño* ‘oraindik’, *paratu* ‘jarri’, *sobra* ‘gehiegi’, *solo* ‘baizik’, *sortu* ‘jaio’, *ugalde* ‘ibaia’, *urbil, yago* ‘gehiago’.

Eremu murrizagoko beste hitz batzuetan, Gesalazko hizkera Nafarroa Garaiko erdialdeko hizkerei lotua dela, Sakana aldeko edo Iruñerri inguruko mintzoen eitea duela dakusagu: *baru* ‘baraua’, *bekala* ‘bezala’, *butzu* ‘putzua’, *daus* ‘deus’, *ekendu* ‘kendu’, *eraiki* ‘erein’, *eramo* ‘eraman’, *erre[n]* ‘arantza’, *gaste* ‘gaztea’, *geiltzen* ‘gelditzen’, *inior* ‘inor’, *opatu* ‘aurkitu’. Mendebalera jotzen duten bakan batzuk ere baziren Gesalazten: *edegi* ‘ireki’, <*isagi*> ‘izeki, biztu’ eta *botadu* edo *mogidu*. Mendebalean erabiltzen den *petriñe* ‘gerrikoa’ mailegua ere, Leintz ibarrean nahiz Burundan eta Sakana erdialdean bildu dena, badakarte Martinez de Morentintarren idazkiek. Gesalazt bakarturik ez zegoela hainbat ezaugarri erakusten digu: *zaizte* & *zaiste* ‘zaitezte’ aldaera, esaterako, Gesalazten, Goñerrian, Oltzan eta Itzarbeibarren erabiltzen zen, baina baita Sakana erdialdean eta bestaldera Gipuzkoako Goierri ere; Gamiz arabarrak ere badarabil, bestalde (Altuna Otegi 1995: 110-111). Azkenik, Gesalazkoak diruditen hitz edo aldaerak dira *aungi* ‘ongi’, *aurtegi* ‘aurpegia’, *bakatu* ‘bekatua’, *gizi* ‘guztia’, *lagrima* mailegua, eta agian *xildu* ‘isildu’.

9. Goñerria Estellerrria den ala ez den auzitan dago eta eragile objektiboak eta subjektiboak nahasten dira gaiari aurre egiterakoan; Gesalazten onddo-onddoan baitago, bi hitz esanen ditugu Goñerriko euskararen gainean. Prediku ugari ageri da mintzo honetan idatzirik eta gure ustez, Gesalazkoaren zaku berean sartzekoa bada ere, ezin ahantzi da Goñerrian badirela ezaugarri batzuk, Gesalazko euskarak falta dituenak: bereizgarri horiek berrikuntzak dira eta Euskal Herriko erdigunetik, Andimendia gainturik Olloibarren eta Iruñerrian barrena, Goñerrira iritsi dira. Horretan Gesalazkoa eta Goñerrikoa, zein bere bidetik ageri zaizkigu: gordetzaileagoa dirudi Gesalazkoak. Besterik da ziurtatu ahal izatea, XIX. mendeko Gesalazko euskararen berrikuntza horiek falta zirela; ez dugu mende horretako Gesalazko daturik, soilik Goñerrikoak ditugu. Gesalazko idazkiak XVIII. mende bukaerakoak dira.

Goñerriko mintzoaren alderdi lexikoa aztertutik, lau multzo bederen egin daitezkeela ohartu gara; lehenean, Euskal Herriko erdialde zabalean ezker-eskuin hedadura handia duten hitz edo aldaerak sar daitezke: *alegiñ, amurrei* ‘amurraina’, *atze, aurre, azaro, azkonar, baña* ‘baina’, *bare* erdal ‘limaco’, *berandu, bi* zenbatzailea, *elorri, emakume, estarri, gaur* ‘egun, ez **gaur gauean’, *gerezi, gorosti, intxaur, iru* zenbatzailea, *ister* ‘izterra’, *izerditu, jostatatu, katillu, kristau, lapur, lar* ‘sasia’, *lau* zenbatzailea, *maiz* ‘usu’, *mozkor, negar, sega, soin & sorbalda* erdal ‘hombro’, *tanta, txal* ‘aretxea, txahala’, *zartzaro*.

Bigarren taldean Euskal Herriko erdialdean ageri diren hitz edo aldaerak sar ditzakegu, baina arestikoei baino hedadura murrizagoa dutenak: *aldemen*

‘ondoa’, *arkakuso*, *arrai* ‘arraina’, *beatz* ‘eria’, *ergiñude* ‘erbinudea, andderredderra’, *eskubi*, *igo* ‘igan’, *ikutu* ‘ukitu’, *iltze* ‘mailuaz iltzatzen dena’, *illettortor* ‘iratzea’, *illoba* ‘sobrino, -a’ eta ‘nieto, -a’, *itz*, *kabi*, *kattagorri*, *lore*, *maki* ‘maingua’, *martinsalto*, *mixto* ‘miztoa, eztena’, *urruti*, *zikirio* ‘zekalea’.

Hirugarren taldean mendebalerat Sakana alderdian edo Araban hedadura dutenak sar ditzakegu: *barga* ‘haitza’, *bekos(k)i* ‘kopeta’, *eskutur* ‘eskumuturra’, *idugi* & *irugi* ‘eduki’, *iregi* ‘ireki’, *kunkun* ‘apoa’, *martso* ‘martxoa’, *okarin* & *aran* erdal ‘ciruela’, *zil* ‘zilborra’.

Azkenik, Nafarroa Garaian erdialdetik ekialderat hedadura duten hitz edo aldaerak aipa daitezke: *aitetamak* ‘gurasoak’, *aitzin*, *alke*, *argiaste* ‘egunsentia’, *beiti*, *biarri* ‘belarria’, *buluxi* ‘biluzi’, *buruke* ‘galburua’, *butzu* ‘putzua’, *egun* ‘gaur’, *gibel* ‘atzea’, *goiti*, *guti* ‘gutxi’ (Arabian ere badena), *igen* ‘igo’, *igorri*, *izotzill* ‘urtarrila’, *kaskil* ‘oskola’, *landara* (-s) ‘-z gainera, -z aparte’, *manatu*, *matel*, *mintzetu* ‘hitz egin’, *nasi* ‘nahasi’, *oker* ‘begia falta duena’, *orrastatu* ‘orraztu’, *oyan* ‘mendia’, *sagarroi*, *sandu*, *txintxurri* ‘eztarria’, *ukitu*, *unide*, *urgune* ‘azalean ur ugari duen lur eremua’, *xardoki* ‘mintzatu’, *zamarri* ‘zaldi irendua’, *zenbeit* ‘zenbait’, *zetako* ‘zergatik’.

10. Estellerria ez den, baina bertatik urrun ez dagoen Itzarbeibarko euskara ere, aski gaizki ezagutzen dugu eta hutsunez eta arazoz beterik dago: ez dago guztizko koherentziarik Utergakotzat jotzen dugun katiximaren eta Garesen Bonapartek bildu zituen datu batzuen artean. Printzeak, dena den, ibar honetako euskararen nortasuna nabarmendu zuen, baina datu zehatz ugari eskaini gabe.

Nafarroa Garaiko erdigunean kokaturik, aski erdialdekotzat har dezakegu Itzarbeibarko euskara eta guztiz koherentea da inguruan dituen Gesalazko, Goñerriko, Oltzako, Elortzibarko eta Eguesibarko hizkeretik. Ez dago batetik bestera funtsezko jauzi edo etenik; bateko eta besteko predikuak edo kristau ikasbideak irakurtzean, ez da sumatzen mailaka doan aldea baizik: hitzak errepikatzen dira, adizkiak oro har eite beretsukoak dira eta izenaren morfologian ere, urriak dira desberdintasunak; ekialdera jo behar da, Eguesibar aldera, jauzi nabarmenak aurkitzekotan.

Itzarbeibarko ezaugarrietan fonologian *gizona* > *gizone* edo *ardoak* > *ardoik* erako palatalizazioak aipa daitezke. Kontsonanteetan, euskal *j- zaharra Garesen bederen [x] hots belarearen bidez ematen zutela ohartu zen Bonaparte eta Ukarko dotrinan ere, baliteke hots hori agertzea. Izenaren morfologian inguruko ibarretako *ore* ‘hura’ falta da Itzarbeibarren (Landuchioren *oa* Perez de Lazarragaren lanean berragertu zaigu berriki) eta ez dago *-ka* > *-kan* berrikuntzaren arrastorik. Ondoko ibarretan ez bezala, motibatiboko atzizkian analogiaz *-gatik* > *-rgatik* gertatu da. Aditzaren morfologian *-tu* atzizki analogiko pleonastikoa ez da Itzarbeibarren ageri eta badira berrikuntza batzuk, iparreragoko ibarretan gertatuak, baina Garesko Bonaparteren datuetan ageri ez direnak: (*di*)*tuzte* > *tute*, *dira* > *dirade*, *balu* > *baluke*, *gara* > *gada*, *gindue* > *giñue*, *dire* > *dere* dira Garesko euskarak Bonaparteren garaian falta zi-

tuen berrikuntzok. Badira, bestalde, Garesko berrikuntza batzuk, inguruko mintzoetan sumatzen ez ditugunak: *diaguk & diagun* 'diagu & dinagu' adizkietan alokutiboko morfemak duen kokagunea, *niza & iza* 'nintzen & hintzen' adizkietako txistukari frikaria, edo *zinda & ginda* 'zinen & ginen' adizkietako *-nd-* kontsonante taldea, azken hau berrikuntza ote den horren argi ez badago ere. Bestalde, *gare & zare* 'gara & zara' adizkietako azken *-e* aipa daiteke, Elortzibarko Zabalegiko predikuan ere ageri dena; Itzarbeibarren *dira* > *dirade* bezalakorik gertatu ez bada, *gare & zare* aldaera berranalizatuak direla pentsatu beharko dugu.

Lexikoaren alorrean badira hitz edo aldaera batzuk, ondoko ibarretan sumatzen ez ditugunak; hona hauetarik batzuk: *antija* 'urtzintza', *aretxo* 'iratztea', *bejain* 'bezain', *bejala* 'bezala', *bortzetan ogei* 'ehun', *gureaso* 'gurasoa', *gurixa* 'guraizeak', *ijan* 'izan', *intze* 'iltzea', *iritxi* 'irentsi', *juina* 'lepa-zuria, fuina', *martzuza* 'masusta', *orraxi* 'orrazea', *txujen* 'xuxen', *xil(a)* 'zilborra'.

Itzarbeibarrek eta inguruko ibarrek osatzen duten eskualdeko mintzoan ageri diren hitzak ditugu honakoak: *agirtu* 'agertu' (Perez Lazarraga arabarrak ere badakarrena), *gailtu* 'gelditu', *igor* 'inor', *mereji* 'merezi', *oraitu* 'oroitu', *txongolo* 'orkatila'; guztiak Itzarbeibarrek dira. Nafarroa Garaian erdiguneko eremu zabalxeia harrapatzen duten hitzak ere baziren Itzarbeibarren: *altzur* 'aitzurra', *amiru* 'hamahiru', *eraiki* 'erein' edo *erte* 'bitartea'. Honakoak, berriz, ekialdeko joera duten hitz edo aldaerak dira, Itzarbeibarren ageri zaizkigunak: *aingiru* 'aingerua', *arratio* 'arratoia', *arrazio* 'arrazioa', *egotzi*, *entendatu*, *eri* 'gaisoa', *gatu*, *iago* 'gehiago', *guti*, *igan*, *kristio*, *manatu*, *orraztatu*, *oian* 'mendia', *saldo* 'abere taldea', *zalui* 'arin, fite', *zamarri* 'zaldi irendua'.

Halaz guztiz ere, Utergako eta Ukarko kristau ikasbideetako eta Bonaparteren garaiko Garesko datuen artean, inkoherentzia zenbait ageri da: honek zailtasun handia dakar Itzarbeibarko euskararen batasunaz edo eskualdearen barreneko hizkuntza-jauziez ziurtasunez mintzatu ahal izateko. Ordea, arestian aipatu ditugun arazoak eta bestelako batzuk, eguneroko ogia dira dialektokoak eta testu zaharrak baliaturik lan egin nahi dugunontzat.

BIBLIOGRAFIA

Agud, M. & K. Mitxelena, 1958, «Introducción», in *N. Landuchio. Dictionarium linguae cantabricae (1562)*, Gipuzkoako Foru Aldundia, Donostia, 7-48.

Altuna Otegi, F., 1995, «Acto contriciocoa eriotzaco orduracò: Garcia de Albeniz araiarraren araberazko eskuizkribua (1778)», *ASJU* 29/1, 83-132.

Arana, A., 2002, *Izarbeibarko hiztegia*, Nafarroako Gobernua & Hiria, Iruñea.

Bidador, J., 2001, «El decálogo de Baríndano», *Diario de Noticias*, 2001/XI/18. 40-41 or.

Camino, I., 2003, «Hego-nafarreraren egituraz», *FLV* 94, 427-468.

_____, 2004, *Hego-nafarrera*, Nafarroako Gobernua, Iruñea.

Elizalde, F., 1735, *Apezendaco dotrina christiana uscaras*, Alfonso Burguete alargunaren echean, Iruñea. Ikus orain *FLV* 65, 41-65, 1994 eta R. M. Pagolaren arg., *Enseiukarrean* 10, 17-63, 1994.

Erdozia, J. L., 2001, *Sakana erdialdeko euskara*, Nafarroako Gobernua, Iruñea.

_____, 2004, *Sakanako hiztegi dialektologikoa*, Nafarroako Gobernua & Euskaltzaindia, Iruñea.

Etxaniz, P., 1999, «Dikazteluko sermoia», *FLV* 82, 483-499.

_____, 2004, *Lizarrako euskara. Historia de la lengua vasca en Tierra Estella*, Altaffaylla, Tafalla.

Knörr, H. & K. Zuazo (arg.), 1998, *Arabako euskararen lekukoak. Ikerketak eta testuak*, Eusko Legebiltzarra, Gasteiz.

Lekuona, M., 1973, «Textos vascos del siglo XVIII, en Tierra de Estella», *FLV* 15, 369-390.

Mitxelena, K., 1962, «Apostillas de un renteriano», *Euskera* 7, 54-58.

Ondarra, F., 1980, «Catecismo del siglo XVIII en vascuence de Uterga (Valdizarbe)», *FLV* 35-36, 173-221.

_____, 1982, «Materiales para un estudio comparativo del vascuence de Elcano, Puente la Reina, Olza y Goñi», *FLV* 39, 133-228.

_____, 1996a, «Juan Martin de Ibero (1729-1783). Izuko parroquia (1754-1783)», *FLV* 72, 235-267.

_____, 1996b, «Juan Martin de Ibero (1729-1783). Izuko parrokiaren testuak (I)», *ASJU* 30/2, 645-702.

_____, 1998, «Juan Martin de Ibero (1729-1783). Izuko parrokiaren testuak (II)», *ASJU* 32/1, 231-309.

Perez de Lazarraga, J., 2004 [1567], *Dianeia & koplak*, P. Urkizuren edizioa, Erein, Donostia.

Portal, M., 1991 [1610], *Romance del santissimo Sacramento, en bascuence*, M. J. Kerejetaren edizioa, in J. A. Lakarra (arg.), *Memoriae L. Mitxelena Magistri Sacrum*, Gipuzkoako Foru Aldundia, Donostia, I, 175-176.

Salaberri Zaratiegi, P., 1994, «Elizalderen Apezendaco dotrina christiana uscaras», *FLV* 65, 7-39.

_____, 1998, «Arabako mugako nafar hizkeren inguruan», in I. Camino (arg.), *Nafarroako hizkerak. Nafarroako Euskal Dialektologiako Jardunaldietako Agiriak*, UEU, Bilbo, 49-87.

Satrustegi, J. M., 1987, «Post scriptum», *Egan* 40, 3/6, 199-206.

_____, 2002, «Ukar Itzarbeibarko dotrina (1865)», *FLV* 89, 149-167.

Zuazo, K., 1994, «Burundako hizkera», in R. Gómez & J. A. Lakarra (arg.), *Euskal Dialektologiako Kongresua (Donostia, 1991ko irailak 2-6)*, Gipuzkoako Foru Aldundia, Donostia, 297-364.

_____, 1998, «Arabako euskara», in H. Knörr & K. Zuazo (arg.), *Arabako euskararen lekukoak. Ikerketak eta testuak*, Eusko Legebiltzarra, Gasteiz, 125-189.

_____, 1999, «Arabako euskararen kokagunea», *FLV* 80, 165-184.